

Directora

Beverly J. Robinson-Rumble

Director Asociado

Enrique Becerra

Asesores

Humberto M. Rasi

Reo E. Ganson

C. B. Rock

Representantes

Roberto de Azevedo

América del Sur

Robert G. Pierson

Africa-Océano Indico

Lester Devine

Pacífico Sur

L. Herbert Fletcher

Centroamérica

K. Jesuratnam

Asia del Sur

Gordon Madgwick

América del Norte

Hudson E. Kibuuka

Africa Oriental

Gilbert Plubell

América del Norte

A. C. Segovia

Asociación General

Ronald Strasdowsky

Euro-Africa

Milton E. Thorman

Lejano Oriente

V. S. Wakaba

Africa del Sur

Harry Mayden

Eurasia

Orville Woolford

Europa del Norte

Diagramación

Bill Neely

Eva Michel

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA publica artículos acerca de temas de interés para los educadores adventistas. Las opiniones de los contribuyentes no representan necesariamente las ideas de los redactores o la posición oficial del Departamento de Educación de la Asociación General.

La REVISTA DE EDUCACION ADVENTISTA es publicada por el Departamento de Educación de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, Estados Unidos; teléfono (301) 680-5062; fax (301) 622-9627.

Copyright © 1995 General Conference of SDA

Símbolos y realidad

La comunicación de lo real por medio de símbolos es un método que admiramos. Los símbolos, en sus diferentes manifestaciones, son una manera apropiada de representar ideas, frecuentemente de un modo más rico que el mero lenguaje literal. Quien quiere comunicar por medio de símbolos a veces puede necesitar explicarlos, no porque el símbolo lo requiera, sino para aclarar su intención: a partir de allí el lector u observador puede multiplicar los significados ampliando y enriqueciendo el mensaje original.

Nuestra portada tiene un carácter simbólico. Bajo el título de "Educación adventista", contiene cuatro elementos gráficos: la mente o la actividad intelectual, simbolizado por un gorro de graduación; el Espíritu o la actividad espiritual, simbolizado por la paloma; la mano o la actividad física, simbolizado por la tierra donde crece una pequeña planta; y dos jóvenes que además de ser el objeto de la educación, muestran la actividad social. En el medio de nuestra portada está la cruz, el gran elemento integrador de todos los componentes de la educación.

La portada de nuestra revista quiere introducir los grandes temas de la educación cristiana que deseamos aparezcan en su contenido. Pero mantengámonos todavía en la presentación exterior: la elegimos para que acompañe la reflexión de cada educador y para inspirar a cada educando. Ninguno de los elementos diseñados es el primero, dejando en el segundo lugar a los otros. La antropología bíblica muestra un ser humano que es una unidad integrada: la vida no existe si no están presentes al mismo tiempo el ser espiritual, mental, físico y social. Y por supuesto la enseñanza que afecta al hombre total gira por completo alrededor de la cruz de Cristo, porque "la obra de la educación y la de la redención son una."

Los diferentes colores, todos bellos, con que aparecerá nuestra portada, podrán simbolizar los diferentes países, regiones y continentes donde esta tarea está siendo realizada. Puede haber algunas diferencias aparentes de acuerdo a realidades regionales, pero en el fondo siempre habrá una mente, un espíritu y un cuerpo juvenil para colocar bajo la sombra de la cruz salvadora.

Somos conscientes de que reducimos el significado de un símbolo cuando queremos dar una interpretación que excluye otras. Por eso dejamos en libertad a nuestros lectores para echar a volar su creatividad y leer en nuestra portada muchos mensajes significativos para la hermosa misión a la cual hemos sido llamados. La educación adventista necesita de educadores hábiles y capaces de formar intelectos fuertes y sólidos, que no sean inferiores a las grandes mentes del mundo. Este trabajo debe ser realizado teniendo en cuenta que el alumno no es sólo mente, sino también espíritu; ese espíritu debe ser guiado por el Espíritu Santo que nos "enseñará todas las cosas." La mente y el espíritu están contenidos en un cuerpo que es templo del Espíritu Santo y que requiere la misma atención para un desarrollo armónico. Únicamente la fe cristiana, o mejor digamos un maestro o profesor con una cosmovisión bíblico-cristiana, que vive una relación personal con Jesucristo, puede entregar una educación que prepara para servir en esta vida y para ser ciudadanos y servir en el mundo venidero. Tú y yo estamos llamados a participar en esta sagrada tarea.

Enrique Becerra

